



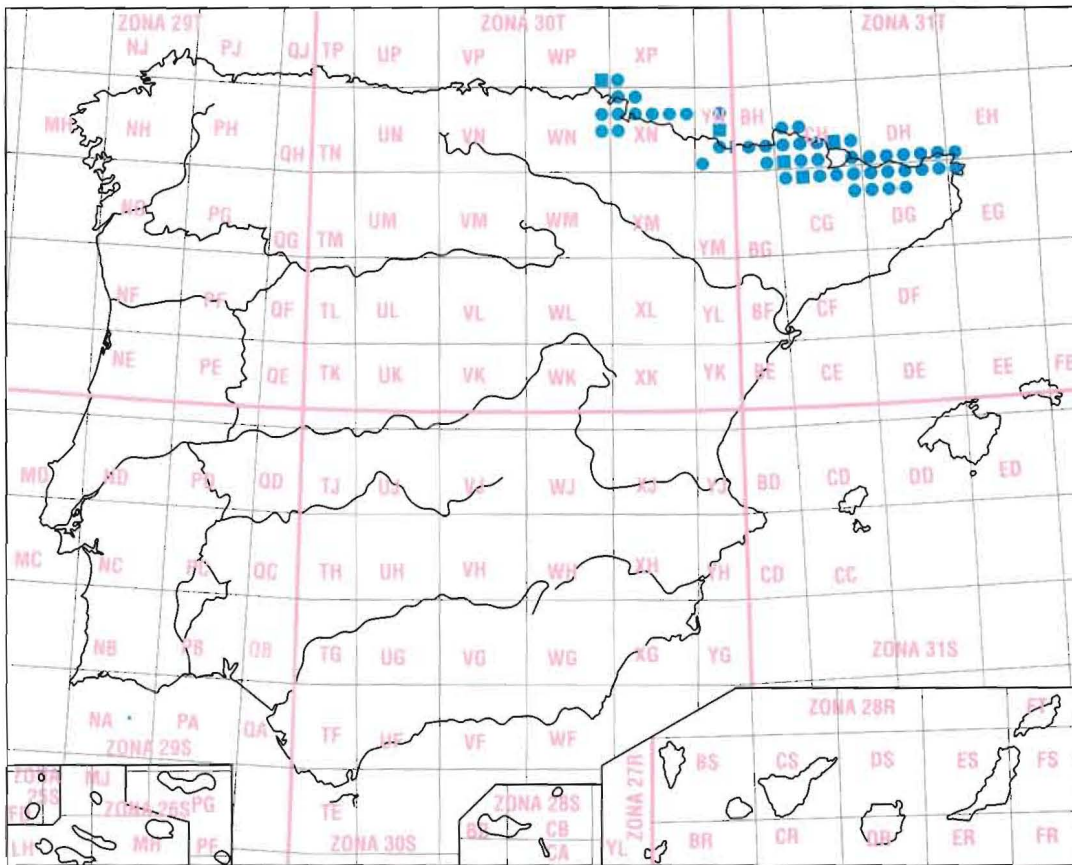
Coluber viridiflavus. Ribes de Freser, Gerona, 07.95 (Ferran Martí).

Coluber viridiflavus (Lacépede, 1789)
 Culebra verdiamarilla, Cobra verde-e-amarela
 Serp verd groga (C), Suge berde-horia (V)

La distribución mundial de la Culebra verdiamarilla comprende la costa norte y algunas islas del Adriático, la Península Italiana, buena parte de Francia, el nordeste de la Península Ibérica y algunas islas del Mediterráneo, como Sicilia, Malta, Cerdeña.

En la Península Ibérica solamente se halla en la cordillera pirenaica, desde el País Vasco (extremo nororiental de la provincia de Guipúzcoa) hasta Cataluña (comarca del Alt Empordà en la provincia de Gerona). El mapa muestra una discontinuidad en la distribución pirenaica debida al bajo número de citas correspondientes a la comunidad aragonesa. De este modo, mientras que en todo el Pirineo y pre-Pirineo catalanes, así como el extremo noroccidental de Navarra, es una especie con poblaciones disjuntas pero abundantes, la escasez de citas en la región central podría deberse más a una falta de prospección que a una ausencia real. No hay diferencias aparentes en las características ecológicas del Pirineo Central respecto al resto de la cordillera que puedan explicar dicha ausencia. De hecho, la conexión entre ambos núcleos extremos se manifiesta en la distribución de la especie por el Pirineo francés.

Atendiendo a su distribución ibérica, se trata de una especie de montaña media y alta, aunque contrasta vivamente la distribución altitudinal en Navarra (entre 50-740 m) acorde con lo observado en otras regiones europeas, y la distribución en Cataluña (700-2000 m). Aunque hay que hacer



Coluber viridiflavus.

constar que la región baja de Navarra es más húmeda. Así, en su distribución peninsular, no ha sido hallada en zonas con una pluviosidad anual inferior a los 900-1000 mm y tampoco en áreas por encima de la isoterma de los 13° de temperatura media anual.

Las características bioclimáticas de la distribución de la Culebra verdiamarilla en Iberia, son muy distintas a las existentes en otras áreas equivalentes, como puede ser Italia, donde es frecuente en ambientes templados, de monte bajo y clima mediterráneo, y menos común en ambientes fríos y de montaña media. Se podría emitir la hipótesis de que el menor dominio ambiental en Iberia se explica por la presencia de otro ofidio, *Malpolon monspessulanus*, que tiene requerimientos ecológicos similares y está ausente en la mayor parte de Italia. La tolerancia de la Culebra verdiamarilla por ambientes más fríos le habría permitido colonizar la media montaña de la cordillera pirenaica, aunque la presencia del otro ofidio le impediría una hipotética expansión más al sur.

Ocupa los bosques de Pino albar, robledales y bosques mixtos, siempre en zonas de cobertura vegetal media, especialmente en claros y márgenes, generalmente de vertientes orientadas al sur, así como en carreteras y pistas.

Las poblaciones pirenaicas son localmente abundantes, en algunos casos coincidiendo con puntos

de surgencias termales. En este sentido, eran frecuentes en las termas romanas, alrededor de las cuales se hallan en gran densidad. Por ello podría pensarse que algunas de estas poblaciones son introducidas o potenciadas con ejemplares de zonas colindantes.

Referencias más significativas: Albisu & Suquía (1973), Falcon & Clavel (1987), Gosá & Bergerandi (1994), Heimes (1993), Horta & Fontanet (1983), Llorente *et al.* (1995), Vives-Balmaña (1978).

Xavier Santos, Miguel A. Carretero, Gustavo A. Llorente y Albert Montori